MINISTERO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

---

# "Pero Dios"

## Dos Palabras que Cambian Todo

(Reflexión)

En nuestra vida cotidiana, donde las sombras de la incertidumbre y el dolor intentan opacarlo todo, hay dos palabras pequeñas pero llenas de un poder inmenso que resplandecen como una luz inesperada: ***"Pero Dios".*** A primera vista, parecen simples, pero estas palabras encapsulan la esencia misma del amor, la misericordia y el propósito divino. Nos invitan a mirar más allá de nuestras limitaciones y a creer que, en cada caos, en cada lucha, en cada caída, hay una intervención celestial capaz de transformar todo.

Desde **el principio de los tiempos**, el ***"Pero Dios"*** está presente. En la creación, cuando todo era desorden y vacío, Su Espíritu se movió sobre las aguas, trayendo luz y orden. No hay caos tan profundo en nuestra vida que Él no pueda organizar. Así como en Génesis 1, cuando Dios dijo: *"Sea la luz; y fue la luz"*, Él puede traer claridad a nuestras confusiones más oscuras. Esto nos recuerda que, aunque el mundo nos deje sin rumbo, Su soberanía nunca falla. Él es el Dios que da forma, propósito y belleza incluso en nuestros momentos más inciertos.

**La historia de José es una prueba conmovedora del *"Pero Dios"* en acción**. Imaginemos el dolor de ser traicionado por quienes debían amarlo, vendido como esclavo y luego olvidado. Sin embargo, detrás de cada lágrima de José, Dios estaba trabajando. Cuando finalmente se reencuentra con sus hermanos, les dice: *"Vosotros pensasteis mal contra mí, pero Dios lo encaminó a bien".* Este testimonio nos recuerda que, aunque enfrentemos injusticias, Dios puede tomar los fragmentos rotos de nuestra vida y convertirlos en una obra de redención.

**David, el rey según el corazón de Dios, también nos muestra el poder del *"Pero Dios".*** Su pecado con Betsabé pudo haberlo destruido completamente, pero Dios, en Su misericordia, lo llevó al arrepentimiento y le concedió restauración. Las palabras de David en el Salmo 51: *"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia"*, resuenan como un eco de esperanza para cualquiera que haya caído. En su historia vemos que, aunque el pecado nos aparte de Él, Su amor nos llama de vuelta, siempre dispuesto a perdonar y restaurar. Dios no solo nos perdona sino que jamás dejará sobre nosotros las marcas del pecado que ha borrado.

**El Evangelio en sí mismo es el *"Pero Dios"* definitivo.** Perdidos en el pecado, estábamos destinados a la separación eterna. *"Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"* (**Romanos 5:8** RVR1960). Este sacrificio es la máxima expresión de Su gracia. No por nuestras

obras, sino por Su amor inmerecido, somos salvados. Imaginemos estar atrapados en un pozo profundo, incapaces de salir por nosotros mismos. Entonces, alguien desciende y con plena consciencia, sacrifica todo para rescatarnos, aún su propia vida. Ese es Jesús, Quien dio Su vida para que pudiéramos ser libres.

En nuestras luchas diarias, cuando nos sentimos débiles y agotados, **Su *"Pero Dios"* nos recuerda que no estamos solos.** Las palabras de Pablo en 2 Corintios 12: *"Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad"*, son un bálsamo para el alma. Nuestra fragilidad no es un obstáculo, sino el espacio donde Su fuerza se manifiesta. Es en nuestros momentos más bajos que Su gracia nos sostiene y nos permite avanzar.

Finalmente, el ***"Pero Dios"* apunta hacia el futuro**, hacia una esperanza eterna. En Apocalipsis 21:5, ÉI promete: *"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas"*. Este mundo con todas sus injusticias y dolores no tendrá la última palabra. Dios está preparando un futuro glorioso donde no habrá más llanto ni sufrimiento. Esta promesa es como una luz al final del túnel, una certeza que nos impulsa a vivir con propósito y esperanza, sabiendo que lo mejor está por venir de la mano de nuestro Padre.

En cada historia, en cada enseñanza, el mensaje es claro: ***"Pero Dios"* cambia todo.** No importa cuán oscuro sea el presente, Su intervención puede transformar nuestras vidas. Nos invita a confiar, a arrepentirnos, a vivir con gratitud y a mirar hacia el futuro con esperanza. Así como José, David o Pablo aprendieron a depender de ÉI, también nosotros podemos dejar nuestras cargas en Sus manos y esperar Su gloriosa obra en nuestras vidas.

**Aplicación práctica:** Dediquemos tiempo para reflexionar sobre aquellas áreas de nuestra vida donde necesitamos un ***"Pero Dios"*.** Tal vez sea en una relación rota, una lucha interna o una situación que parece insuperable. Recordemos que Su poder se perfecciona en nuestra debilidad y que Su amor siempre tiene la última palabra. Vivamos cada día con la certeza de que ÉI está obrando, incluso cuando no lo vemos.

GLORIA A DIOS !!!

**Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.**

**En su servicio, Daniel Liandro.**
"En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia". (Prov. 17:17)

Web palabrasdevida.com

REFLEXIONA CON DIOS
YouTube
Síguenos en nuestro canal

WhatsApp
+54 9 11 3784-5752